

San Antonio plantea la necesidad de un autobús interurbano escolar en Tomelloso

En la actualidad, la falta de este recurso complica la adjudicación de plazas escolares y obliga a los alumnos a desplazarse en transporte privado

ISABEL LOZANO

San Antonio es el único colegio de Tomelloso que cuenta con transporte escolar para aquellos alumnos que viven más lejos del centro. La periférica ubicación de este colegio y la circunstancia de que es en él donde más alumnos fuera de plazo -y, por tanto, fuera también de su área de influencia- se matriculan hicieron ver a Educación la necesidad de habilitar este servicio. Sin embargo, los dos autobuses que a diario van a San Antonio son ya insuficientes. De hecho, al colegio están llegando alumnos que precisan hacer uso del autobús escolar y para los que ya no hay plazas.

Ante esto, desde el propio centro se plantea la necesidad de que se articule un servicio de autobús interurbano escolar para todos los colegios de la ciudad, de manera que los alumnos llegados fuera de plazo o con el curso ya empezado puedan escolarizarse en cualquier centro donde haya plazas porque en todos ellos se cuenta con el servicio de transporte. De esta manera la lejanía al centro asignado no se convertiría en un problema añadido.

Precisamente el transporte está resultando también un problema este año en el caso del comedor escolar. El Ayuntamiento exige un mínimo de siete alumnos para facilitar el servicio de autobús con cuidador desde el colegio hasta las instalaciones del comedor escolar correspondiente. Ya el pasado año se suprimió el servicio de autobús a la hora del regreso y en este curso, con el objeto de abaratar el coste del servicio y de no retrasar la hora de la comida de los chicos, se pretende también optimizar este recurso exigiendo un mínimo de 7 usuarios por centro. En el caso de San Antonio, donde los padres están recogiendo firmas contra esta exigencia, esto

supone un grave problema dado que algunos alumnos no disponen de transporte privado.

Al margen de estos problemas, en este colegio se sienten muy satisfechos con las obras realizadas durante el verano, esto es, cubierta y ventanas nuevas para el pabellón de psicomotricidad, suelo caliente en las aulas de infantil y renovación de aseos del edificio principal, aunque todavía están pendientes de que se acondicione convenientemente la zona infantil del recreo.

Otro foco de atención de este comienzo de curso se sitúa en los CEIP Félix Grande y San José de Calasanz, a los que la Consejería de Educación prometió convertir en centros de doble línea. Como ya anunciamos en nuestro anterior número ambos colegios han comenzado el curso sin saber nada de las obras de ampliación pero la organización de los grupos de Infantil de 3 años no es la misma en estos dos colegios. Así, mientras que en Félix Grande se han habilitado dos grupos del primer curso de Infantil para que uno de ellos continúe subiendo hasta convertirse en la segunda línea prometida, San José de Calasanz, ante la falta -al menos inicial- de recursos humanos suficientes tan sólo cuenta con un grupo de 3 años, aunque, eso sí, con 27 alumnos. La reducción de matrículas en este curso con respecto a las previsiones ha hecho que la Delegación Provincial de Educación no haya dotado con un profesor de infantil más a este colegio que, por tanto, no ha podido realizar el desdoble inicialmente programado.

Al margen de esto, los docentes del San José van a iniciar unos cursos de formación didáctica de las matemáticas, mientras que en Félix Grande, donde también tienen desdoblado 6º de Primaria, continúan con el Pro-



Alumnos del Félix Grande a la salida del centro.

grama de Sección Europea en inglés, con un programa Comenius sobre matemáticas, con el Proa y con un proyecto de innovación en conocimiento del medio.

Por su parte, en el colegio José María del Moral son 427 los alumnos que han comenzado el curso y solamente en Infantil de cuatro años se ha habilitado una clase más por exceso de matrícula. Como novedad este año el centro se ha sumado al Programa de Sección Europea en francés y continúa con el modelo de interculturalidad y cohesión social implantado en años anteriores, con el proyecto de medio ambiente, a través del cual disponen incluso de un pequeño huerto, y con el programa Proa de acompañamiento.

Un programa que también se lleva a cabo en el colegio San Isidro, en el que, asimismo, trabajarán con proyectos como los desayunos saludables o las llamadas patrullas verdes, que velan por el cuidado del medio ambiente dentro del centro. También el CEIP Carmelo Cortés va a poner este año especial empeño en que sus alumnos se conciencien de la necesidad de reciclar todos aquellos residuos que sean susceptible de ello. Además el colegio, que se ha visto obligado a desdoblar 6º de Primaria, continúa con el Programa de Sección Europea en inglés. La mayor novedad en este centro, para el que las palomas se están convirtiendo en un auténtico problema de salubridad, pasa por la implantación, de manera voluntaria, del uniforme para sus alumnos, una iniciativa que ha obtenido mayor respuesta en los cursos más bajos aunque, en ningún caso, ha alcanzado el cincuenta por ciento.

Esta idea, la de uniformar a los alumnos, parece que también está cuajando en otros colegios de la ciudad. Así, un sector de padres y madres del CEIP Miguel de Cervantes se está planteando la posibilidad de consultar a las familias sobre el asunto de cara ya al próximo curso. Al margen de esto, el colegio, que estrena equipo directivo, trabajará este curso especialmente el inglés con desdobles en esta asignatura y grupos de conversación en el segundo y tercer ciclo de Primaria. También en el Virgen de las Viñas, colegio en el que se trabaja especialmente la mejora de la convivencia, la puntualidad y el tema del reciclaje, se ha habilitado, dentro del horario lectivo, una hora de conversación en inglés para los alumnos de 4º, 5º y 6º.

En Embajadores, por su parte, donde los mayores problemas se tienen en 4º de Primaria -con 28 alumnos-, se continúa con un proyecto de atención lingüística para 1º, donde se concentra un gran número de alumnos inmigrantes con problemas de idioma. Almirante Topete, sin embargo, pondrá este año el acento en los programas de competencia cultural y emocional, que se encardinan en el desarrollo habitual de las clases, mientras que el CEIP José Antonio, al que, por cierto, el Ayuntamiento no parece estar dispuesto a cambiar el nombre, ha creado este curso la página web del centro, un centro que continúa pendiente de que la Delegación Provincial de Educación construya el pabellón deportivo comprometido, que sufre ya graves retrasos. Una infraestructura que también precisa el Doña Crisanta, que lo tiene aún más difícil al carecer de una

parcela colindante donde poder construir la instalación. En cuanto al desarrollo del curso este colegio hará este año desdobles en 6º para las asignaturas instrumentales.

Finalmente, el centro concertado Santo Tomás-La Milagrosa, donde además de Infantil y Primaria se oferta Secundaria, ha comenzado el curso con el empeño de continuar con el Programa B-Lingual, implantado ya en Infantil y en Primer Ciclo de Primaria, así como con el de seguir con un programa Comenius que les llevará a realizar intercambios con otros centros de Polonia, Grecia y Turquía. Mantienen, asimismo, el comedor escolar, que se abrió el pasado curso y continúan con un plan de renovación de instalaciones que se va a desarrollar a lo largo de los próximos cuatro años y del que probablemente lo más vistoso sea la construcción de un pabellón deportivo que ya usarán los alumnos durante este curso pero que no se inaugurará oficialmente hasta bien entrada la primavera. Mucho antes será cuando el centro decidida si implanta, en este caso con carácter obligatorio, el uniforme a sus alumnos; así, en octubre se realizará un sondeo entre los padres y será la titularidad del centro, es decir, la Fundación Educación Católica la que decidirá si el próximo curso los alumnos deberán llevar uniforme. En cualquier caso, desde la dirección del colegio se espera que esta obligación sólo afecte a los alumnos de Infantil y Primaria, quedando exentos los de Secundaria que, probablemente sí deberán llevar atuendo deportivo que les identifique con el resto de alumnos del Santo Tomás-La Milagrosa.